

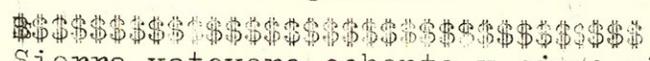
EDITORIAL

Las altas autoridades han decidido aumentar el precio de las medicinas un veinte por ciento, excepto algunas de ellas. Las razones que dan son: -que así se comprará sólo lo necesario.

-que con lo que ahorren mejorarán los servicios de la Seguridad Social

Una vez más en lugar de soluciones se ponen parches. Mientras el asegurado español es el que más dinero cotiza y el que peor atendido está en Europa, médicos, farmacéuticos y otros muchos funcionarios de la organización del Seguro, actúan sin un control SEVERO, que evitaría realmente muchos de los derroches y abusos que cometen, salvo las excepciones de las personas que tienen un poco de dignidad profesional.

Por lo tanto al trabajador, lo único que se le podía haber pedido, es que no acumulara medicinas que no utilice; lo cual va en perjuicio de él mismo y de todos los demás asegurados.



Benardo Martinez Sierra, yatovero, ochenta y cinco años lo ha escrito:

"LA VERDAD SOBRE LA MENTIRA"

Es el tener que alenar para tener que vivir; al dejar de respirar es el tener que morir.

Esta deuda que tenemos no pagamos interés, pero al final de la vida se tiene que devolver.

Es una deuda a seguir que a nadie satisface; que del último que muere pasa al último que nace.

Me voy a la eternidad con un grande sentimiento: aquí dejo mi querer para jamás lo verlo.

Adiós calle de los Arboles donde dejo a mi querer, y me despido de él para no volverlo a ver.

Nos compramos la casica con una grande ilusión para al final de la vida, estar juntos allí los dos.

Se vive con ilusión, con buen humor y alegría mientras vive el matrimonio; es muy triste y doloroso el perder la compañía, porque el ser que aquí se queda ni amor le tiene a la vida.

Somos unos engañaos, la vida es una inorancia, creidos en vivir mucho, y no amanecer mañana.

Las flores y las coronas todo es una fantasía al difunto nada le place y flores no necesita.

En vida es lo que hay que hacer por si se puede salvar, pero el final de la vida es ir a la eternidad.

No me tenís que llorar, yo cumplo con mi deber; me voy a la eternidad para jamás no volver.

Esta vida es un engaño y sobre ella vivimos porque Dios así lo quiso, la causa es haber nacido.

Dejarnos unos a otros es una cuerda a seguir, sólo por haber nacido es el tener que morir.

Me voy a la eternidad a cumplir con mi deber; me quedo en la sepultura para jamás no volver.

Ni amistades ni familia no me tenís que llorar, es una deuda que debo y se tiene que pagar.

Es muy grande mi ilusión, es muy corto mi saber, para escribir en la Hoja y darle al pueblo a entender. Bernardo Martinez Sierra

"el tío Simeón"

Esto y otras muchas cosas más (recincho, gachamigas, jugar a Galo cha) forman la cultura de nuestro pueblo. !No la debemos perder!.

